



Auditorio del Centro Cultural, durante el concierto que se desarrolló el domingo. / A. o.

Todo a punto

El Cristo de la Buena Muerte de Peñafiel celebra un concierto como antesala de la Semana Santa

Se aproximan unas fechas marcadas especialmente en rojo en el calendario de Peñafiel. Una vez cumplido el trámite protocolario, la presentación de un innovador cartel anunciador de la Semana Santa peñafileense, es ahora tiempo de repasar los últimos detalles, de no dejar nada en manos de la improvisación. Para ello habrá que dedicar unas cuantas horas extras a la puesta a punto del material y al ensayo diario para alcanzar la perfección.

El domingo se dio la excelente oportunidad de comprobar lo bien que se están haciendo las cosas por parte de todos los implicados en la organización de cada uno de los actos que se desarrollarán durante las jornadas de Pasión.

Prueba de ello, una entre tantas, fue el excelente recital de piezas musicales con el que obsequió la banda de cornetas y tambores del Cristo de la Buena Muerte

al numeroso público que se dio cita en el auditorio del Centro Cultural de la localidad.

Una prueba de fuego sin duda. A cara descubierta y con una platea expectante, integrantes de esta agrupación musical como **Carlos Lázaro**, director y corneta principal, y **Javier Jiménez**, maestro en el redoble, fueron secundados magistralmente en la interpretación por **Ambrosio Para**, **Marcos Benito**, **Jonás Alon-**

so, **Miguel Ángel Peña**, **José Luis de las Heras**, **Ramón Peñacoba**, **Iván Peña**, **José Luis González** y **Tamara García**.

La larga ovación cosechada al término del concierto no dejó lugar a dudas, y al igual que los citados, fueron merecedores de ella **Carlos Barrul**, **Ángela Hernando**, **Javier Pérez**, **Miguel Ángel de la Fuente**, **Diego Romero**, **Ángel de la Fuente**, **Ignacio Ferradas**, **Lidia de las Heras**, **Sonia Soto**, etcétera.

Estos y otros integrantes de la cofradía, representado al resto de hermandades, van a ser quienes porten sobre sus hombros la responsabilidad de realizar dos de los eventos más señeros de la Semana Santa: el pregón del Domingo de Ramos y el traslado en procesión de la Virgen en el día grande, el Domingo de Resurrección, para que tenga lugar en la Plaza el Còso la espectacular Bajada del Ángel.

«Es hora de repasar los últimos detalles y no dejar nada a la improvisación»

El público dedicó una gran ovación a todos los intérpretes

ORCAJO